

El surrealismo más personal de Pedro J. Sanz

Fiel a sí mismo, el artista Pedro J. Sanz expone en estos días en Zaragoza en la sede central de la Fundación Caja Rural de Aragón (antiguo Casino Mercantil), una serie de pinturas y dibujos que lleva por título *Silenciosa danza*. Quien conozca o haya visto alguna vez la obra de este artista oriundo de Orea (Guadalajara), habrá descubierto a un creador con un personal universo creativo. El surrealismo, la geometría y la naturaleza son los tres temas principales que abarca Pedro J. Sanz a lo largo de su dilatada trayectoria como artista consolidado.

Es bien sabido que básicamente, la pintura es investigación y voluntad. El surrealismo lo descubrimos en la obra de Sanz a través de las referencias surrealistas de Salvador Dalí y, sobre todo, a través del mundo de la abstracción en autores como Kandinsky, Francis Bacon o Jackson Pollock. La geometría, la encontramos en cada obra realizada por el artista, en donde se acaba fusionando desde la intensidad del color, el espacio, hasta la racionalidad de las formas, siendo este el resultado de un artista reflexivo y armónico. Por último, pero no menos importante, la naturaleza ha formado parte importante desde siempre de Pedro J. Sanz, llegando a forjar un carácter propio que imprime sensación de calma y bien estar en cada una de sus obras.

Silenciosa danza es solo el título de la exposición que estamos comentando, es también el título del tríptico que preside la gran sala de exposiciones del antiguo Casino Mercantil de Zaragoza; junto a esta obra, el artista expone una serie de 45 acrílicos sobre lienzo, en todos ellos, encontramos un único elemento evocador como es la Luna, que aparece en distintas fases lunares. Pedro J. Sanz inventa en sus cuadros unas formas antropomorfas que pertenecen no solo a otro mundo, sino a otro universo. Son formas dolientes que danzan en silencio, en ellas, descubrimos el expresionismo abstracto de la propia naturaleza desde los planos espaciales a las formas surreales. En esta obra el artista se mueve con soltura entre el dibujo ajustado y una amplia gama cromática, llenando el lienzo de sutiles tonos de colores que van desde el rojo hasta el violeta, pasando por el negro o el verde que utiliza con diferentes técnicas entrelazadas.

En otras salas, encontramos más variedad de formatos y geometrías, que atemperan el conjunto de la exposición. Destacamos aquí un políptico; se trata de una composición equilibrada y armónica, que nos descubre una amplia gama cromática de colores rojos, verdes, amarillos y azul. Pedro J. Sanz ha ido construyendo en estas obras un expresionismo abstracto equilibrado que otorga a la naturaleza el protagonismo que se merece.

Dibujos

En una sala más pequeña, pero no por ello menos interesante, encontramos 19 dibujos realizados en impresión digital sobre papel alfa celulosa, que representan un cambio pictórico de gran complejidad singularizado por la fusión del dibujo, con las nuevas tecnologías. Los dibujos están cargados de una crueldad inocente, en el que seres de formas grotescas diversas, flotan en una

gravitación indecisa, como si las leyes de la naturaleza tuvieran aún que valorar si necesitan o no espacio estos seres para vivir. El espíritu mágico que imprimen estos dibujos, llenos de movimiento expresionista y de silencio a la vez, reivindica los dos años de duro trabajo (2020-2023), que el artista ha empleado para realizar esta obra.

Exposición imaginativa y sorprendente, que nos redescubre a un gran artista que se encuentra posiblemente en el mejor momento de su carrera.